aría, Inmaculada Reina del Universo, Esposa del Espíritu Santo, Mediadora de todas las Gracias, triunfe y reine en el nombre de Jesús, y por el amor de Jesús, ahora y para siempre. Amén.

Ti, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación, y después de implorar el auxilio de Tu Santísima Esposa, solicitamos también confiadamente Tu patrocinio. Por aquella caridad con que la Inmaculada Virgen María, madre de Dios, Te tuvo unido y por el paterno amor con que abrasaste el Niño Jesús, humildemente Te suplicamos que vuelvas benigno los ojos a la herencia que con Su sangre adquirió Jesús Cristo, y con Tu poder y auxilio socorre nuestras necesidades. Protege, oh providentísimo custodio de la divina familia, la escogida descendencia de Jesús Cristo; aparta de nosotros toda mancha de error y de corrupción; asístenos propicio desde el Cielo, fortísimo libertador nuestro, en esta lucha con el poder de las tinieblas; y como en otro tiempo libraste al Niño Jesús del inminente peligro de la vida, así ahora defiende a la Santa Iglesia de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad; y a cada uno de nosotros protégenos con perpetuo patrocinio, para que a ejemplo suyo y sostenidos por Su auxilio, podamos santamente vivir, piadosamente morir y alcanzar en los cielos la eterna bienaventuranza. Amén.

(Cante un himno)

- S. Nuestra Señora de Guadalupe,
- **A.** ruegue por nuestros obispos.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Alabados sean Jesucristo y María Reina Inmaculada, ahora y para siempre. Amén.



El Santo Rosario

e uno a todos los santos que están en los Cielos, a todos los justos que están en la tierra, a todas las almas fieles que están aquí presentes. Me uno a Ti, Jesús mío, para alabar dignamente a Tu Santísima Madre y alabarte en Ella y por Ella.

Renuncio a todas las distracciones que me sobrevengan durante este rosario. Quiero rezarlo con modestia, atención y devoción, como si fuera el último de mi vida.

Te ofrecemos, Santísima Trinidad, este *Credo* para honrar todos los misterios de nuestra Fe; este *Padrenuestro* y estas tres *Avemarías* para honrar la unidad de Tu esencia y la trinidad de Tus personas. Te pedimos fe viva, firme esperanza y ardiente caridad. **R.** Amén.

Que siempre retengamos nuestra preciosa Fe Católica, la practiquemos fervientemente, y morir por ésta si es necesario, humildemente oramos:

REO EN DIOS Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso, y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida perdurable. Amén.

ADRE NUESTRO, que estás en los cielos, santificado sea el Tu Nombre, vénganos el Tu reino, hágase Tu voluntad, así en la tierra, como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén.

IOS TE SALVE MARÍA, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Santa Madre María, rogamos por un aumento en La Virtud de Fe.

Oh Dios mío! Creo firmemente que eres un Dios y Tres Divinas Personas: El Padre, El Hijo, y El Espíritu Santo. Creo que Tu Divino Hijo se hizo hombre y murió por nuestros pecados, y que vendrá a juzgar al vivo y al muerto.

Yo creo ésta y todas las verdades que la Santa Iglesia Católica enseña, porque Tú las has revelado, quien no puedes engañar, ni ser engañado.

IOS TE SALVE MARÍA, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Santa Madre María, rogamos por un aumento en La Virtud de Esperanza.

Oh Dios mío! Confiando en Tu infinita misericordia y en Tus promesas, espero obtener el perdón de mis pecados, la asistencia de Tu gracia y la vida perdurable, por los méritos de Jesucristo, mi Señor y Redentor.

IOS TE SALVE MARÍA, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Reina Bella del Carmen, *

Reina de todos los Corazones, *

Reina Inmaculada del Universo, *

Inmaculado Corazón de María, *

Nuestra Señora de Guadalupe, Dama de las Américas, *

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *perdónanos, Señor*.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros

ios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva. A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

- V. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.
- **R.** Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

an Miguel de Arcángel, defiéndenos en el combate; sé nuestro amparo contra la maldad y asechanzas del demonio. Dios, hágale sentir su poder como humildemente pedimos; y tú, Príncipe de la milicia celestial, arroja a los infiernos, con tu virtud divina, a Satanás y demás espíritus malignos, que andan por el mundo para perder las almas. Amén.

- V. Sacratísimo Corazón de Jesús.
- **R.** ten piedad de nosotros tres veces

Que las almas de los fieles difuntos, a través de la misericordia de Dios y la intercesión de María, descansen en paz.

- R. Amén.
- V. Jesús, María, José,
- R. los amamos, salven almas!

Madre del Salvador, *

Virgen prudentísima, *

Virgen venerable, *

Virgen digna de alabanza, *

Virgen poderosa, *

Virgen clemente, *

Virgen fiel, *

Espejo de justicia, *

Trono de la Sabiduría, *

Causa de nuestra alegría, *

Vaso espiritual, *

Vaso honorable, *

Vaso insigne de devoción, *

Rosa mística, *

Torre de David, *

Torre de marfil, *

Casa de oro, *

Arca de la Alianza, *

Puerta del cielo, *

Estrella de la mañana, *

Salud de los enfermos, *

Refugio de los pecadores, *

Consuelo de los afligidos, *

Auxilio de los cristianos, *

Reina de los Ángeles, *

Reina de los Patriarcas, *

Reina de los Profetas, *

Reina de los Apóstoles, *

Reina de los Mártires, *

Reina de los Confesores, *

Reina de las Vírgenes, *

Reina de todos los Santos, *

Reina concebida sin pecado original, *

Reina Co-Redentora, *

Reina llevada a los cielos, *

Reina Mediadora de todas las Gracias, *

Reina de la paz, *

Reina del sacratísimo Rosario, *

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Santa Madre María, rogamos por un aumento en La Virtud de Caridad – Un profundo amor a Dios; y gran amor, respeto y consideración, unos a los otros.

¡Oh Dios mío! Te amo sobre todas las cosas, con toda mi alma y corazón, porque eres todo bondad, y digno de todo amor. Amo a mi prójimo como a mí mismo por amor a Ti. Perdono a todos los que me han ofendido y pido perdón a los que yo he ofendido.

LORIA AL PADRE, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

h Dios, cuyo unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección, nos ha comprado la recompensa de la vida eterna; concede, Te rogamos, que meditando sobre estos misterios del Santísimo Rosario de la Bienaventurada Virgen María, podamos imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.

Misterios Gozosos

Meditemos en el primer misterio gozoso, la Anunciación.

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta primera decena en honor de Tu Encarnación en el vientre de María. Y te pedimos, por este misterio y por intercesión de Ella,

humildad profunda. R. Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria.

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia.

Oh muy Doloroso e Inmaculado Corazón de María, ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Que la gracia del misterio de la Anunciación, descienda a nuestras almas. **R.** Amén.

Meditemos en el segundo misterio gozoso, la Visitación.

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta segunda decena en honor de la Visitación de Tu Santísima Madre a su prima Santa Isabel y de la santificación de San Juan

Bautista. Y te pedimos, por este misterio y por intercesión de Tu Santísima Madre, la caridad para con el prójimo. **R.** Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria.

Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de la Visitación, descienda a nuestras almas. **R.** Amén.

Meditemos en el tercer misterio gozoso, la Natividad.

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta tercera decena en honor de Tu Nacimiento en el establo de Belén. Y te pedimos, por este misterio y por intercesión de Tu

Santísima Madre, el desapego de los bienes de este mundo, el menosprecio de las riquezas y amar la pobreza. **R.** Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria.

Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio del Nacimiento de Jesús descienda a nuestras almas. **R.** Amén.

Meditemos en el cuarto misterio gozoso, la Presentación.

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta cuarta decena en honor de Tu Presentación en el templo y de la Purificación de María. Y te pedimos, por este misterio y por intercesión de Tu Santísima Madre, gran pureza de cuerpo y

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria. Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

alma. R. Amén.



Letanía de la Santísima Virgen María

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.

Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.

Santa Trinidad, un sólo Dios, ten piedad de nosotros.

Santa María, *Ruega por nosotros

Santa Madre de Dios, *

Santa Virgen de las vírgenes, *

Madre de Cristo, *

Madre de la divina gracia, *

Madre purísima, *

Madre castísima, *

Madre sin tacha, *

Madre siempre Virgen,*

Madre Inmaculada,*

Madre amable, *

Madre admirable, *

Madre del buen consejo, *

Madre del Creador, *

Meditemos en el cuarto misterio glorioso, la Asunción.

en honor de la Resurrección y triunfante Asunción de Tu Santísima Madre al Cielo. Y Te pedimos, por este

Misterio y por intercesión de Ella, tierna devoción para con tan buena Madre. Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria.

Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de la Asunción, descienda a nuestras almas. **R.** Amén.

Meditemos en el quinto misterio glorioso, la Coronación.

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta decimaquinta decena en honor de la Coronación de Tu Santísima Madre. Y Te pedimos, por este Misterio y por intercesión de

Ella, la perseverancia en la gracia y la corona de gloria. Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria.

Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de la Coronación de María, descienda a nuestras almas. **R.** Amén.

Que la gracia del misterio de la Presentación, descienda a nuestras almas. **R.** Amén.

Meditemos en el quinto misterio gozoso, Hallazgo en el Templo.

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta quinta decena en honor María de haberte encontrado. Y te pedimos, por este misterio y por intercesión de Ella, la verdadera

sabiduría. R. Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria.

Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de Hallar a Jesús, descienda a nuestras almas. **R.** Amén.

Misterios Dolorosos

Meditemos en el primer misterio doloroso, la Agonía en el Huerto.

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta sexta decena en honor de Tu Agonía mortal en el huerto de los Olivos. Y te pedimos, por este misterio y por intercesión

de Tu Santísima Madre, la contrición de nuestros pecados. **R.** Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria. Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de la Agonía de Jesús, descienda a nuestras almas. **R.** Amén.

Meditemos en el segundo misterio doloroso, la Flagelación en el Pilar.

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta séptima decena en honor de Tu Flagelación sangrienta. Y te pedimos, por este misterio y por intercesión de Tu Santísima

Madre, la mortificación de nuestros sentidos. R. Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria. Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de la Flagelación, descienda a nuestras almas. R. Amén.



Meditemos en el tercer misterio doloroso, la Coronación con Espinas

Pe ofrecemos, Señor Jesús, esta octava decena en honor de Tu coronación con Espinas. Y te pedimos, por este misterio y por intercesión de Tu

Santísima Madre, el desprecio del mundo. R. Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria.

Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de la Coronación con Espinas, descienda a nuestras almas. R. Amén.



Meditemos en el cuarto misterio doloroso. la Cruz a Cuestas.

Pe ofrecemos, Señor Jesús, esta novena decena en honor de Tu Cruz a cuestas. Y te pedimos, por este misterio y por intercesión de Tu Santísima Madre, paciencia en todas nuestras cruces. R. Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria.

Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de cargar la Cruz a Cuestas, descienda a nuestras almas R. Amén



Meditemos en el quinto misterio doloroso, la Crucifixión

e ofrecemos, Señor Jesús, esta décima decena en honor de Tu Crucifixión y Muerte ignominiosa en el Calvario. Y te pedimos, por este misterio y por

intercesión de Tu Santísima Madre, conversión de los pecadores, la perseverancia de los justos y el alivio de las almas del Purgatorio. R. Amén.

> Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria. Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de la Crucifixión de Jesús, descienda a nuestras almas R. Amén

Misterios Gloriosos

Meditemos en el primer misterio glorioso, la Resurrección

e ofrecemos, Señor Jesús, esta undécima decena en honor de Tu Gloriosa Resurrección. Y Te pedimos, por este Misterio y por intercesión de Tu Santísima

Madre, amor a Dios y fervor en Su santo servicio. R. Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria.

Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de la Resurrección, descienda a nuestras almas R. Amén



Meditemos en el segundo misterio glorioso, la Ascensión

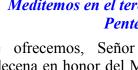
e ofrecemos, Señor Jesús, esta duodécima decena L en honor de Tu triunfante Ascensión. Y Te pedimos, por este Misterio y por intercesión de Tu

Santísima Madre, deseo ardiente del cielo, nuestra querida patria. R. Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria.

Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de la Ascensión, descienda a nuestras almas R. Amén



Meditemos en el tercer misterio glorioso, **Pentecostés**

e ofrecemos, Señor Jesús, esta decimatercera decena en honor del Misterio de Pentecostés. Y Te pedimos, por este Misterio y por intercesión de Tu

Santísima Madre, la venida del Espíritu Santo a nuestras almas. R. Amén.

> Padre Nuestro, 10 Ave Marías y Gloria. Oh Jesús mío... Oh muy Doloroso...

Que la gracia del misterio de Pentecostés, descienda a nuestras almas R. Amén